

EL GUARDIA NACIONAL.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

DE LAS LEYES Y DEL PUEBLO
SERA FIRME DEFENSOR.

NUM. 7.

MONTEVIDEO, OCTUBRE 8 DE 1838.

TOMO 1.º

Este periódico se publica diariamente en la IMPRENTA ORIENTAL; en ella, en la Librería de D. Jaime Hernandez calle de San Pedro, y en el Almacén del Sr. Varela en la Plaza, se admiten suscripciones y se hallará de venta.—PRECIO POR MES 2 *patacones*, NUMEROS SUELTOS 6 *vintenes*.

EL GUARDIA.

MONTEVIDEO, LUNES 8 DE OCTUBRE DE 1838.

Cuando resolvimos adoptar para título de nuestro periódico el de GUARDIA NACIONAL, tuvimos por objeto honrar sus páginas con el glorioso nombre de los que decididamente sostienen las INSTITUCIONES contra los osados embates de la facción, que ha creído conseguir la ruina de esa firme columna que, constituye, entre otras cosas, la libertad y soberanía de los Pueblos, y la estabilidad de los Poderes Constitucionales.

Los *Guardias*, pues, en la actual contienda, han sido los más intrépidos defensores de esos sacrosantos derechos; y la Nación, no ha podido menos que envanecerse, al ver esa porción selecta de sus hijos correr á los combates á sacrificar sus vidas y fortunas, con el noble fin de devolverle el tesoro inmenso que un caudillo alevé pretende impunemente arrebatarse.

Desde que en *Carpintería* humillaron el grupo de ese mismo caudillo, que por desgracia empañó el lustre de nuestra brillante historia, los *Guardias* marcaron la época que debería servirles para inmortalizar sus nombres y sus hazañas; con efecto, ellos se han granjeado la admiración y respeto de los Pueblos; y, cuando la fortuna permita que el restablecimiento de la Paz pública haya coronado el digno objeto que se propusieron á costa de tan enormes sacrificios, los *Guardias* tendrán el noble orgullo de retirarse á sus hogares, acreedores á la gratitud de la Patria, y cubiertos de las bendiciones de sus conciudadanos.

Hasta ahora, mil justos encomios han sido consagrados al valor y lealtad de los *Guardias*

que han llenado las filas de nuestros Ejércitos, ó guarnecido los cantones del invencible Paisandú; pero ya también han llegado los momentos de que rindieran, á su vez, los que vigilan la Capital del Estado, un inminente servicio á la causa pública; con motivo á la resistencia que sostuvieron contra la vil sorpresa que emprendió Rivera en la noche del día 5 del corriente. A nosotros, por dicha, nos cabe el honor de tributarles las más expresivas felicitaciones por el denuedo que desarrollaron contra la turba feroz que osó profanar el recinto confiado á su defensa; y al hacerlo, podemos además aseverarles el grato reconocimiento del Pueblo Montevideano.

Ese importante servicio, adquiere doble valor, desde que se reflexione en las consecuencias que resultarían de la posesión de la Ciudad por los rebeldes. No se crea en esto que opinamos que ellos la hubieran ganado efectivamente; nó, porque apenas hubiera venido el día, ya estarían nuestras fuerzas en estado de operar, y entonces los enemigos serían víctimas de su arrojo temerario. Pero, entretanto que llegase este instante ¿cuál sería la suerte de la pacífica población? Horror inspira la idea; mas es preciso creer que el asesinato, la violación y el robo se seguirían á la inopinada entrada de una tropa inmoral y sedienta de estragos y delitos.

Ahora, pues, investigaremos los medios que Rivera puso en acción para conseguir su inicuo plan; y por ellos podremos deducir hasta que grado llega la barbarie de ese monstruo sanguinario.—

Sabido es, en primer lugar, que sus adictos, aunque debilitados, habían escogido para teatro de sus operaciones la casa del prófugo Lamas, en donde tenían reunidos algunos ex-

trangeros mercenarios, y los suficientes petrechos de guerra. Su previo golpe, segun se supone, tendia al estormio de los Guardias Nacionales que se hallaban de imaginaria en la inmediata puerta de San Pedro.—Se deduce, pues, que del exito de este horrendo paso, derivada la entrada de los enemigos, y de consiguiente la consumacion del infernal proyecto: empero, la Providencia que vela por la justicia de nuestra causa, hizo medio por el cual fuese revelado á la autoridad, la que con su acostumbrada actividad logró aprehender á muchos delinquentes y sofocar la conjuracion.—

Despues de esto, creyendose el peligro ya pasado, cesaron las medidas previsoras; pero á poco tiempo aparecieron las fuerzas enemigas en la indicada puerta de San Pedro, la que con la mayor confianza forzaron, persuadidas de la cooperacion que sus amigos les prestarian. Hallabase en aquel punto el oficial de Guardias Nacionales D. Javier Alvarez con solo ocho hombres de su compania, los q' no arredrandose con la inesperada presencia de una fuerte columna, emprendieron la mas heroica resistencia, hasta conseguir que huyera despavorida, dejando un largo espacio cubierto con sus cadaveres, sus caballos y otros despojos que justificaban su derrota. Ademas otros muchos piquetes de infanteria le hicieron sus estragos, y principalmente los cantones de caballeria con sus veloces y bien dirigidos fuegos.—

De este modo, los cobardes satélites del presuntuoso Rivera, fueron recibidos y escarmentados en su primer amago contra la Capital de la República. ¿Que seria si ellos osaran batirla de frente! Pero eso es impracticable, desde que los hemos visto huir ignominiosamente de un puñado de jóvenes, sin valerles la innoble traicion que tan inmensamente protegia sus perversos y descomunales designios.—

En el número siguiente haremos algunas reflexiones mas, tendentes á este mismo suceso.

En la Libreria del Sr. Hernandez calle de San Pedro, se ha recibido un corto número de ejemplares del Periodico que actualmente se publica en Paisandú con el título EL ORIENTAL EN CAMPAÑA; en la misma casa se admiten suscripciones al precio de medio patacon por cada cuatro números. Recomendamos á los Defensores de las Leyes esa publicacion y pedimos para ella, toda la proteccion de que se hace acreedor por el patriotismo de su redaccion.

Carta de un Gefé del tercer cuerpo, á otro de graduacion residente en esta.

Paisandú, Setiembre 12 de 1838.

Mi querido amigo: Cada dia se ratifica mas mi constante opinion, de que el caudillo no ha llegado al objeto que se propuso cuando hizo la revolucion el año 36 y que hoy es tan vacilante su posicion como antes de la batalla de la Carpinteria; mientras no se apodere del Poder Supremo y de los inmensos recursos que da por consecuencia la ocupacion de aquel puesto en la Capital del Estado, donde existe la fuente de la riqueza pública; no háy poque desmayar, y mucho menos cuando el no tiene elementos ni para tomar la Capital ni á Paisandú; intentar hacerlo

por un hecho de armas emprendido sobre cualquiera de los dos puntos sería aventurar inavilmente lo que ha ganado; ya se vé que tal pretencion no tiene desde que sus tropas sehan dividido; siempre dejando lo mas importante en este teatro. Otros medios son los que él empleará, y contra los que es preciso estar precavidos.

Algunas personas me escriben de Montevideo diciendome el *Horizonte Político está muy cargado*. Yo les he contestado q' para sufrir este mal á influído poderosamente el estado de cho-pa y division en que se pusieron todas las opiniones en la capital, y muy particularmente en la Asamblea General, donde se lebrantó una voz *transacion*; sin haber de ninguna manera puesto los medios para obtener la paz que se solicitaba: era un asunto demasiado grave y los momentos estremadamente críticos; para haber tenido la singular pretencion de arregarlo á gritos; aquella conducta produjo la falta de accion al Gobierno, la decadencia del espíritu público, y la defeccion de muchos ciudadanos empleados y particulares. No és con el buen deseo aislado de cada individuo que se debió contar para la obra, sino con la buena fé de todos los hombres, y muy particularmente con la concurrencia de los que están alistados en el bando opuesto residentes en la misma, Montevideo. Si se hubiera guardado una tal conducta, el suceso de Santa-Ana no debia llevar su influencia mas alla del Yi. Con tranquilidad, y sobre todo con un poco de resolusion se hubiera conjurado la tempestad, cuando aun se poseian elementos poderosos; pero la fatalidad que ha guiado todos nuestros pasos, nos á conducido á la peor de todas las estremidades: tal és la no conclusion de la cuestion.

Me he estendido á hablar á Vd. sobre este asunto, porque temo que volvamos á retroceder; y francamente dire á Vd., que mi temor está fundado en que algunas personas influyentes de la Capital, se conducen hoy de una manera, que los intereses por decirlo de una vez, mas onrosos del pais, los sacrifican por sus miras personales.

TERCER CUERPO DEL EJERCITO.

Paisandú, Agosto 25 de 1835.

Al Exmo. Sr. General en Gefé Brigadier D.
Juan Antonio Lavalleja.

SR. GENERAL.

Durante la ausencia de V. E. de este punto ha ocurrido un suceso de armas que si bien es lamentable por la pérdida que hemos sufrido, es infinitamente honroso para las tropas que tan dignamente manda V. E.—El 24 á la tarde el enemigo emprendió por nuestra izquierda una fuerte guerrilla de caballería que el Gefé de día el Sr. Coronel D. Manuel Lavalleja se vió en la obligacion de resistir con treinta y cinco hombres del escuadron Voluntarios de Montevideo, que se hallaba de servicio, y con solo cinco cazadores que se adelantaron de una guerrilla apostada de esta arma: el enemigo fué atacado y tirotado hasta una considerable distancia en donde hizo alto por que empezó á ser reforzado por las demas avanzadas que estaban á nuestro frente; esta circunstancia lo hizo animar y se desidió á cargar á nuestra caballería que recibió á los rebeldes con valor. El choque se empeñó por una y otra parte de la manera mas encarnizada hasta el estremo que nuestros soldados no quisieron á la presencia de un enemigo cuatuplicado ceder terreno, en el cual se peleó por mucho rato con arma blanca. Antes de empezar este segundo encuentro se acercaba á apoyar nuestra fuerza una mitad de la compania de cazadores, segun se le habia ordenado, la cual se presentó en el momento oportuno con la mayor rapidez sobre el flanco derecho del enemigo, donde les rompió un fuego muy

activo que el enemigo no sufrió, poniéndose en precipitada retirada, quedando nuestra tropa hasta después de obscurecer en el campo. Es de notar que la fuerza enemiga no bajaba de 150 hombres: ellos dejaron diez muertos y tuvieron 26 heridos, de estos últimos murieron en su campo en esta noche doce. Este triunfo aunque pequeño habría sido completo sino hubiéramos tenido que sentir al valiente Alférez de la compañía de cazadores D. Manuel Morales, cinco soldados más de este cuerpo, y seis heridos de caballería. Cumpla con el deber de recomendar á V. E. la brillante comportamiento de los Señores Jefes, Oficiales, y tropa que en el día de ayer se han desempeñado tan dignamente.

Dios guarde á V. E. muchos años.

EUGENIO GARZON.

Del Oriental en Campaña.

CORRESPONDENCIA

S. E. del Guardia Nacional.

En su número tres del Miercoles 3 del corriente, vemos que Vd. dice "algo" de la singular política de nuestro Gobierno, para con aquellos seres degradados que siendo orientales unos se han descarriado de la senda que les señala el honor y el amor que todo hombre de bien debe tener á su patria, y otros que siendo huéspedes á quienes se prodigaron consideraciones, por las que debían mostrarse gratos, han tomado por *suya* la defensa de una facción nula en principios, y poder físico y moral, cubriendo á sus progresos efímeros y á sus ventajas momentáneas, hijas de *casualidades*, más no de su fuerza. como se persuaden esos mentecatos, cuyo alimento es la ilusión más fanática, y las viles intrigas á que se han acostumbrado en su impotencia, díscola y tenaz: tales seres no deben vivir entre nosotros. . . . no quieren contenerse por ningún miramiento ni respeto, deben ser arrojados del suelo que infestan con sus profanaciones políticas; ellos corrompen la moral pública; ellos transportan su veneno á los incautos, ya atrayéndolos á sus perversas doctrinas, ya resfriando sus ideas sobre el carácter y justicia de las providencias y medidas del Gobierno; burlando su tolerancia á cada paso y trastornando y entorpeciendo su marcha. El desprecio que el Gobierno ha hecho de los repetidos avisos que han dado los ciudadanos *leales*, han sido contestados, *con un ¿qué han de hacer? . . . ya se ha visto lo que hacen* y no debemos esperar á que *hagan* *aun más*—"fuera carafas" "fuera caraferos" ; vayan al infierno! . . . Ellos buscan su mal—esto indica que quieren padecer. . . . se les debe hacer el gusto para que tengan méritos que ale-

gar y holocaustos que ofrecer á el rebelde que tantos bienes les presenta que gozar—ya es preciso limpiar la maleza que cerca el árbol de la ley, así sus frutos serán más sazonados:—la opinión pública señala á los inicuos;—fuera . . . mándense salir aunque sea á el campo mismo del rebelde; así le daremos nuevas pruebas de nuestra deferencia á sus deseos, reforzando sus *ordas* con hombres útiles para vencer según sus circunstancias lo exigen. Rodeado el Gobierno de enemigos *encapotados* no puede el pueblo confiar: en los empleos los tiene, y *muchos* . . . esos son un escarnio, un ludibrio: fuera carafas: fuera caraferos.—; Que sueldos tan mal dados! ; asombra! ; *pagar y honrar á traidores!* ; Cuantos judas rodean al fiel y firme magistrado!!! . . . Forme su círculo de los que *sabe y conoce* le son *fieles*—espela á esos alevos cuanto antes—estos y los personajes de ultramar son la perdición del país en todo tiempo y circunstancias.— Vd. Sr. Editor inculque en estos puntos vitales, mientras se firma suyo—

Un suscriptor.

BOLETIN EXTRANJERO.

MARAVILLAS MEDICAS.

LA CATALEPSIS.

(Concluye.)

"Poco después dieron contra el ataúd algunos puñados de tierra y hubo otra pausa. Al cabo de unos minutos el ruido de la pala. Caía la tierra sobre mí y el ruido de su caída que me era más espantoso que el del trueno, me llenaba de horror; pero no podía moverme. Fué disminuyéndose poco á poco aquel ruido, y por su retumbo conocí que ya el hoyo estaba terraplenado, y aun me pareció que el sepulturero andaba por encima y alisaba el terreno con el envés de su pala. Así concluyó aquella operación y todo volvió al más profundo silencio.

"No tenía yo medio de conocer el tiempo que trascurría de aquel modo. Híme aquí muerto, me dije, y aquí debo quedar hasta el día de la resurrección. Mi cuerpo va á corromperse y vendrán los gusanos á hacerme su pasto. Mientras estaba entaegado á tan terribles reflexiones, oí sobre la tierra y hacia la parte de mi cabeza un rumor sordo y prolongado y pensé que eran los gusanos y reptiles de la muerte que venían á reclamar su presa.

"El rumor se acercaba y crecía. ¿Sería posible que mis amigos hubiesen pensado que me habían enterrado demasiado pronto?

"Cesó el ruido y sentí que me manoseaban la cara. Sacaronme del ataúd por la cabeza. Sentí el aire y era muy frío. Entonces creí que me llevaban al tribunal terrible.

"A cierta distancia me tiraron como el trasto más vil, pero no fue al suelo; conocí que estaba en un carruaje y en manos de dos de aquellos ladrones nocturnos conocidos con el nombre de *resurreccionem*, que roban las sepulturas para hacer un sacrilego comercio con los cadáveres. No bien el carruaje empezó á rodar por el empedrado de las calles, cuando uno de ellos empezó á silbar, y á cantar después algunos coplas obscenas.

"Se me cojió, se me condujo, y la densidad del aire y mudanza de temperatura, me dieron á entender que estaba en un aposento: me quitaron torpemente mi mortaja, y me pusieron sobre una mesa. Por la conversación de ambos y la de otro que les recibí, llegué á saber que debían diseccionar aquella misma noche.

"Mis ojos estaban aun cerrados, nada veía; pero poco tarde en conocer por el ruido, que habían llegado los cursantes de anatomía. Algunos se acercaron á la mesa y me examinaron detenidamente, contentos de que se les hubiese proporcionado tan buen material. Por último llegó el profesor.

Antes de proceder a la operacion propuso que se hiciesen conmigo algunos experimentos galvánicos, y se dispuso un aparato al intento. El primer golpe conmovió todos mis nervios que resonaron y vivieron como las cuerdas de una harpa. Los estudiantes manifestaron su admiracion. Al segundo impulso galvánico abrí los ojos, y el primero a quien ví fue al médico que me habia asistido; pero yo estaba como muerto, aunque podia distinguir entre los estudiantes, fisonomías que no me era desconocidas. Inmediatamente que se abrieron mis ojos oí que pronunciaban mi nombre algunos de los circunstantes, con un tono de compasion, y de deseo de que hubiesen recaido sus experimentos sobre el cadáver de otro.

Concluidos los experimentos galvánicos, el profesor tomó el cortaplumas y me hizo una incision en el pecho; experimenté una sensacion horrorosa que recorrió todo mi cuerpo; entré en un movimiento convulsivo y todos los presentes clamaron horrorizados. Los lezcos en que me envolvía la muerte se habian roto y salí de mi letargo. Se me prodigaron los mas atentos desvelos, y en una hora volví á recobrar todas mis facultades."

MOVIMIENTO DE POBLACION.

PASAPORTES PRESENTADOS.

Día 6.

D. Pedro Salgueyro,	Bayona.
" Salvat Recalda, y su hermana	Id.
" Juan Supervila,	Id.
" Pedro Echebarne,	Id.
" Omoré Pouble,	Id.
" Domingo Salamendi,	Id.
" Juan José Martinez,	San Carlos.
" Fernando Bonilla,	Id.
" Luis Piñeyro,	Id.
" Manuel Antonio Silva,	Id.
" Luis Bormestea,	Maldonado.
" Mariana Port,	Id.
" Pablo P. Ponsel,	Habre de gracia.
" Francisco Montañe,	Rio Grande.
" Leon Paillet,	Id.
" Antonio Rodríguez,	P. y sandú.
" Felipe Argentó,	Id.
" Patricio Gomez,	Id.
" Pedro Sampedá,	F. rida.
" Jaime Guardiet,	Id.

PASAPORTES DESPACHADOS.

Día 6.

D. Domingo Irigoyen, y un compañero,	Buenos Ayres.
Antonio Morales,	Canarias.
Romaña Gomez,	Janeyro.
Vicente Robles,	Id.

MARITIMA.

ENTRADAS.

Día 7.

Borgan'ia Goleta nacional *Tres Hermanos*, de Fray Ben-
tos, consiguado a Ganello, con 70 carradas leña de trozo.
El Paquete Ingles del Rio Jaeyro.

AVISOS.

OJO AL AVISO.

EN la calle de San Gabriel número 141, hay de venta una negra recién parida y de buen servicio, se vende en 350 pesos que fue lo que costó, el que se interese por ella ocurra á dicha casa.



o4.

Aviso interesante.

LA Chacra del Finado Hornes camino para el Pueblo de las Piedras, se alquila la que tiene una casa con comodidad, fuera del Mercado al lado de la Panaderia del Sr. Rovillard daran razon. o4

SE VENDE.



UNA negra á pedimento suyo, de todo servicio; fuera del mercado al lado de la Panaderia del Sr. Robillard daran razon.

o. 3.

LIBRERIA DE HERNANDEZ.

Se han sacado recientemente las siguientes obras:



Baron de Trenk. Costumbres familiares de los americanos. Carolina de Lichfield. Confesionario de los penitentes negros. Carvezero Rey. Cuentos de duendes y aparecidos. El desafío de Barleta, romance italiano por Macsimo d'Azeglio. El Oraculo, ó sea el libro de los destinos; propiedad de Napoleon. El Mozo de buen humor que no pena por nada. El Doble Reinado ó el valle de las Sambras. Espejo de Señoritas, hermosa sa edicion, preciosas laminas y encuadernacion. Galeria funebre de espectros, fantasmas y figuras ensangrentadas. Gimnastica del bello sexo. Guatimozin, tragedia americana. Hijo del Carnaval. Heredera (a) de Sanguni, romance original del siglo 12. Historia del rebelde don Sumplicio y del padre Cirilo. Ibsiboe, novela de Arincourt. Juramento de no amar. La Sansimoniana, por Mna. Josefa Lebasu. Lorenzo novela original española. La Estrangerera. La Abade-a ó la Inquisicion. Leoncio y Clemencia. La Locura española. Los tres Giblases. Los Rebeldes de Carlos 5.º La Venganza historia del siglo pre-ente. La desgracia del rico y felicidad del pobre. Las hijas de Flora, novelas americanas, hermosa edicion. La Nueva Muñeca ó el libro de las niñas. Los Desolladores. Mis prisiones. Mi Tio Tomas. Solitario del Monte Salvaje. Trescientas sentencias arabes, quinientas maximas y pensamientos de los mas celebres autores antiguos y modernos, y cincuenta pensamientos originales &c. Tardes de la Granja. Tancredo en Asia, romance histórico del tiempo de las Cruzadas. Urna sangrienta ó el Panteon. Un trono y dos Reyes ó el Valle de las Sombras. Viages de un Bramo. Valentina por Jorge Sand. Veladas de la Quinta. Viages de Antenor.

Aforismos Militares. Axiomas Militares. Arte del Jardinero en Frances. Arte de la pesca. Aforismos de Hipocrates. Cartas del Abate Andres, sobre la Italia. Caprichos del pintor español Golla. Correo literario y politico de Londres. Constitucion de España. Diconario tragalógico, ó biblioteca portatil de todo lo tragable, por J. J. Cararrosa. Diconario Judicial. Democracia en America. Derecho de Gentes por Watel. Desorden de la Corte de Roma. Estadistica de Roma. Fabri biblioteca latina. Garrido, tratado de legislacion. Historia del Lujo y de las Leyes suntuarias de España. La Moral Universal por Holbach. Libertad de los mares ó el Gobierno Ingles descubierto. La razon natural, ó sea las ideas naturales, opuestas á las sobrenaturales. La teologia de-mascarada por la razon ilustrada. La Virtud al uso y mística á la moda. Memorias de un Jesuita Joven. Memoria presentada á las Cortes de España en 1821 por el Dr. D. Antonio L. Pereira; contiene ademas un tratado de Economia politica. Obras de Iriarte. Obras de Gesner en frances. Palabras de un creyente. Perreau, tratado de legislacion. Peñaranda, politico de España. Tito Libro latin. Tratado de la electricidad y de los meteoros. Tratado completo de quimica, teorica y practica por el baron L. J. Tennard. Vallegas, opusculo sobre el foro. Variedades ó el mensajero de Londres. Vivero, lecciones de politica. Venida del Mesias con gloria y magestad.

(Continuará.)